

1979  
1º AGOSTO  
2005

La distribución del material informativo, el montaje y la jerarquía que se les da a las noticias, revela la escala de valores y de intereses de cada uno de los medios. El viernes pasado *Televisa*, a través de su programa "24 horas", no puso en primer lugar (como ha sido su costumbre) la información sobre los presuntos fraudes en la industria estatal, cinematográfica, sino el mensaje de su presidente sobre el papel de la comunicación en México. El oligopolio privado pasó del ataque frontal a las instituciones públicas — primera fase de su estrategia —, a la definición más claridosa de sus propios propósitos y proyectos.

Dijo ahí Emilio Azcárraga: "La tecnología está forzando en la comunicación una serie de cambios, una estructura diferente, pero no hay que tener miedo hacia el futuro, pues lo que no se puede pretender en la vida es detener la tecnología, que hecha por el hombre, *atropella instituciones*, pues así camina el mundo, cambiando, todo el tiempo modificando. . . puede dialogarse en el impulso de encontrar el mejor uso del medio que todos amamos, que a todos nos *asusta* y nos colma de *júbilo*: la televisión."

En este tono de *susto* y de *júbilo* transcurrió la primera media hora del noticiero del viernes, para a continuación, durante los siguientes minutos, dar el contrapunto complementario, la descripción del mundo de las tinieblas del poder público: los fraudes y la incompetencia del medio oficial.

Pero esta vez la denuncia moral no iba dirigida, por ejemplo, a los ferrocarriles, que bien que mal puede seguirlos arrastrando el Estado con todos los subsidios que se quiera para liberar de esa sucia carga a la limpia iniciativa privada, sino contra la industria cinematográfica, esa parte vital de los

Churro indescifrable

## Pluralidad de dos

José Carreño Carlón

medios de comunicación hoy tomada parcialmente por *Televisine*, filial de *Televisa*, y en la que en otros tiempos el manejo estatal impedía el ejercicio de un principio transparente exigido con valentía por el ideólogo del Encuentro de Acapulco, Octavio Paz: *que los medios no sean gobernados por un grupo de burócratas*. (*Novedades*, 25-7-79).

Nadie puede oponerse a la persecución legal y al castigo de quienes medran con los bienes del Estado. Pero hay detalles del guión que parecen poner en segundo plano esta necesidad, para anteponer como fin primordial la privatización de las empresas públicas, pretendiendo demostrar que éstas, por su ineficiencia y corrupción, se consumen solas. Por ejemplo, y aquí quizás convenga más el género de la telenovela, en los primeros capítulos nadie podía precisar el monto de lo defraudado, pero el abogado de la parte acusadora adelantaba un parlamento definitivo: la industria fílmica se encuentra en *condiciones inevitables de liquidación* a causa de las ilícitas disposiciones de fondos". La disposición de fondos fue pasando de 5 mil millones en *24 Horas* del jueves, a 500 millones en voz del abogado de las empresas el viernes, a 34 millones de pesos en la prensa de ayer.

Pasando por alto {minucias} procesales, derechos constitu-

cionales, garantías individuales, cuando las responsabilidades penales apenas se estaban averiguando — y no había *acusados* aunque sí *detenidos e incommunicados* en piadosa calidad de *presentados* —, curiosamente ya se podían dar algunos nombres y omitir otros de personajes que, no obstante haber estado en el lugar de los hechos, resultan exonerados *a priori*. En contrapartida, sólo después de cinco días de incomunicación se pudo comprobar la inocencia de tres mujeres vinculadas con los protagonistas, por otras historias y responsabilidades administrativas y penales de un orden muy inferior al anunciado originalmente. A esto hay que agregar que el guión pierde verosimilitud cuando de pronto aparecieron en el bando de los *malos*, personajes cuyas conductas, inclinaciones e inquietudes, han sido ajenas a la noción del enriquecimiento ilegítimo o el abuso del poder, en un medio no precisamente caracterizado, ni en la parte pública ni en la privada, por su alta moral revolucionaria ni por su temperancia y austeridad republicanas.

Habrà que esperar los siguientes días del rodaje y la exhibición simultánea, o de la transmisión *en vivo* (yo estoy hecho bolas con estos avances de la comunicación). Aparentemente hubo una luz roja en el estudio, un llamado a la coherencia. Pero aún falta claridad en la trama de este churro todavía indescifrable, en el que la violencia no parece justificarse argumentalmente contra algunos personajes, y en el que se la está jugando un nuevo designio del oligopolio televisivo, que según otro de sus empleados, Miguel Sabido, se ha propuesto ahora "definir la educación formal" (*Novedades*, 28-VII-79). ¿De veras la iniciativa privada nos está asegurando el derecho a la cultura plural y múltiple como la quiere el poeta?